Introducción

DOI: https://doi.org/10.52501/cc.455.00.03

En la búsqueda de ideas para comenzar la presentación de esta obra que el día de hoy ustedes, nuestros lectores y lectoras, poseen en sus manos y se unen a nuestras palabras mediante su voz, me permito invitarlos a unir nuestros pensamientos hacia la línea argumentativa que da sentido y vida a estas ideas que hoy presentamos como una forma de hacer visible lo invisible de la cotidianeidad, me refiero a abrazar nuestra diversidad social y cultural puesta en un aquí, en nuestro territorio: nuestro estado de Guanajuato.

Con esta mirada puesta hacia lo sensible de la diversidad, los autores y las autoras de esta obra escribimos desde la pluralidad, nos interesamos por contribuir a la visibilización y valorización de las diversas formas de vida y su reconocimiento, no solo para conservarlas, sino para promoverlas, revitalizarlas y contribuir, junto con ellos y ellas, hacia su desarrollo bajo una mirada local que pueda proyectar su permanencia en el tiempo, y permita atravesar las fronteras de un México y un Guanajuato imaginario, donde la diversidad de culturas trasciende contra la idea de homogeneidad y camina hacia una idea de igualdad mediante la expresión desde sus propias lenguas, tradiciones, formas de vida, conocimiento y sentidos de reconocimiento y apropiación territorial.

Las historias pasadas y presentes que estructuran esta obra constituyen una muestra de experiencias significativas hacia los esfuerzos que se han venido gestando sobre la creación de diálogos y espacios que resaltan el reconocimiento de la multiculturalidad. Como muestra de ello, los ejerci-

cios dialógicos que han sido creados por parte del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), donde se han propuesto, a partir de la universalidad de los derechos humanos, crear una comprensión sobre la importancia y relevancia que poseen los pueblos originarios en torno a su autoconocimiento, su lengua y su carácter liberador.

Esta muestra en la búsqueda por el reconocimiento hacia la multiculturalidad, exige valor a las comunidades indígenas y afromexicanas en el estado como pilares de vida crucialmente relevantes para entender la complejidad y riqueza cultural que define al Guanajuato contemporáneo. Ante ello, me permito evocar una pregunta que plantea Guillermo Bonfil Batalla (1989) en *México profundo*: ¿qué significa en nuestra historia, para nuestro presente, y sobre todo, para nuestro futuro, la coexistencia de dos civilizaciones, la mesoamericana y la occidental?

El anterior cuestionamiento de Bonfil Batalla, aunque se centraba en la civilización mesoamericana, en nuestro contexto actual no bastaría solo mencionarla, sino también gestar la coparticipación de las comunidades afromexicanas, reconociéndolas como un grupo poblacional que, aun desde las sombras de la historia de nuestro país y estado, gestó el desarrollo de las sociedades contemporáneas.

Bajo esta perspectiva aludida a Bonfil Batalla, las comunidades indígenas y afromexicanas, con sus respectivas historias, lenguas, tradiciones y modos de vida, no solo enriquecen el tejido social y cultural de Guanajuato, sino que desafían y amplían las narrativas predominantes que han tendido a homogenizar o invisibilizar la diversidad étnica y cultural del estado. Para ello, es imprescindible reconocer la histórica presencia de diversos grupos indígenas en la región, como los otomíes y chichimecas, cuyas contribuciones culturales y sociales son claves para comprender las dinámicas históricas y actuales del estado.

De igual manera, la comunidad afromexicana, aunque en menor número, ha dejado una marca profunda en la cultura local, a menudo subestimada pero igualmente significativa. En su obra *Afrodescendientes en México. Una historia de silencio y discriminación*, María Elisa Velázquez y Gabriela Iturralde Nieto (2016) mencionan que existe un desconocimiento poblacional respecto a la ascendencia proveniente del continente africano en regiones como Michoacán, Guanajuato, Querétaro, Zacatecas, Yucatán o Jalisco, lo

que refleja un fenómeno histórico de una sola nación en la que la identidad nacional se moldeó bajo un discurso nacionalista.

Este desconocimiento que mencionan las autoras no es un fenómeno que puede destacarse como aislado al discurso nacionalista marcado por cuestiones políticas, culturales y sociales, dentro de las cuales, el indigenismo, en tanto valoración de la herencia cultural y étnica de México, era tomada como un recurso que enfatizaba la diversidad y riqueza cultural del país. Sin embargo, y a la luz de la igualdad de derechos, muchos grupos étnicos y sociales, eran excluidos; de acuerdo con Adrián Mercado (2025), era la imagen del mestizo la que funcionaba como ideario de raza elegida.

La obra de Guillermo Bonfil Batalla *México profundo* y la de Gonzalo Aguirre Beltrán *La población negra de México* proporcionan un marco teórico invaluable para entender cómo las culturas indígenas y afromexicanas han contribuido a la formación de una identidad nacional que, lejos de ser monolítica, es intrínsecamente diversa, y cuyo reconocimiento forja el sentido de nuestra multiculturalidad. En palabras de Leopoldo Zea (1990): "la identidad, como cultura que le da sentido, es algo propio de lo humano, […] la identidad, querámosla o no, la tenemos, como el cuerpo tiene su sombra. El problema está en la capacidad para reconocer lo propio y aceptarlo, y no pretender ser otro distinto de lo que se es […] nuestra identidad no es algo por realizar, sino simplemente algo cuya existencia debemos reconocer y aceptar frente a los prejuicios" (Zea, 1990, p. 52).

Este reconocimiento a las diferencias y a su aceptación, aludidas por Leopoldo Zea, caracterizan la continuidad cultural que sigue vigente en las prácticas y cosmovisiones de las comunidades indígenas actuales. En tanto que Aguirre Beltrán destaca la importancia de reconocer la influencia africana en la cultura mexicana, abogando por un reconocimiento más explícito de estas aportaciones en la narrativa histórica nacional.

En el caso particular del estado de Guanajuato, es imprescindible destacar que la historia de las comunidades indígenas se remonta a tiempos prehispánicos, cuando los grupos otomíes y chichimecas poblaban la región. Estas comunidades han mantenido vivas sus tradiciones y cosmovisiones, a pesar de los numerosos desafíos que han enfrentado a lo largo de los siglos. Sus contribuciones en áreas como la agricultura, la artesanía y la medicina tradicional han sido fundamentales para la construcción del patrimonio

cultural del estado. Por su parte, la presencia afromexicana, aunque numéricamente menor, ha tenido un impacto significativo en la cultura local, la cual se remite a la denominada "importación de esclavos africanos" que se utilizaban como fuerza de trabajo colonial, durante el periodo de 1580 a 1640, para realizar trabajos en los yacimientos de plata (Vinson III y Vaughn, 2019); marcando con el paso del tiempo su presencia en la música, la cocina y las festividades de la región.

La integración de estas comunidades indígena y afromexicana en la narrativa nacional y estatal ha sido un proceso complejo, a menudo marcado por la exclusión y la invisibilización. La promoción de un entorno inclusivo y respetuoso de la diversidad cultural nos permitió a las autoras y los autores participantes en esta obra destacar que no solo existe una, sino múltiples formas de vida. Reflexionar sobre nuestra historia y el reconocimiento de la diversidad implica entenderla no como simples grupos coexistentes, sino como expresiones de vida que deben trascender las desigualdades.

Con esta mirada puesta en el reconocimiento hacia la diversidad cultural, la presente obra se estructura en tres bloques de lectura que permiten acentuar los atributos dados a la experiencia de vida en la multiculturalidad: "lo concreto", "lo sensible" y "lo sublime" como espacios que muestran la experiencia de la vida y la realidad. *Lo concreto* es la mirada de las particularidades que revelan una diversidad de formas que se tejen entre sí, para dar paso a la forma en la que se siente la diversidad, es decir, *lo sensible*: la manera en que las percepciones se vinculan con los sentidos delineando el valor significativo y simbólico de la experiencia; para finalmente llegar a *lo sublime* un despertar de percepciones y sensaciones que trasciende los límites de lo conocido, abriendo la experiencia hacia el reconocimiento de la diversidad en la imaginación y las palabras.

Lo concreto

Isaías Daniel Hinojosa Flores, en su trabajo "El análisis de los pueblos originarios y afromexicanos en Guanajuato: un escenario complejo en el tiempo y el espacio", muestra la complejidad del desarrollo de los pueblos originarios y afromexicanos en la historia de Guanajuato, para, posteriormente,

tener las bases para el análisis territorial y sentar un mejor precedente para comprender la complejidad de las dinámicas inherentes y la dificultad de su reconocimiento.

En su capítulo "Dinámicas migratorias entre población indígena en Guanajuato: cambios sociales y lingüísticos", Ivy Jacaranda Jasso Martínez y Felipe Canuto Castillo revisan la diversidad cultural y lingüística en el estado de Guanajuato para analizar el caso de las ciudades que son residencia del mayor número de población indígena. Los datos que se estudian provienen de los Censos de Población y Vivienda de 2000, 2010 y 2020 realizados por el INEGI y se integra información producto de investigaciones cualitativas que se llevaron a cabo en el estado, y algunas que se efectuaron en la ciudad de León en diferentes periodos.

Por su parte, Jesús Arellano Gómez, en su trabajo "Perspectivas en torno al reconocimiento y protección de los derechos humanos de los pueblos y comunidades indígenas y afromexicanas en Guanajuato" ofrece una mirada general sobre los alcances de los derechos humanos de los pueblos y comunidades indígenas y afromexicanas del estado de Guanajuato para abordar los retos que enfrenta el estado en favor de su reconocimiento y ejercicio efectivo de derecho.

Lo sensible

El estudio de la religiosidad étnica y su cosmovisión en el estado de Guanajuato es una tarea compleja que debe reconocer las interrelaciones sociales, comunitarias y extracomunitarias, así como los símbolos sagrados, recabar mitos y leyendas, territorios sagrados, etc. Dando cuenta de ello, Luis Enrique Ferro Vidal, en su trabajo "Religiosidad y cosmovisión indígena en Guanajuato", muestra que las expresiones indígenas contienen dentro de sus sistemas religiosos una herencia social indígena o símbolos sagrados que determinan su cosmovisión

Por su parte, Marcelo Tomás Ramírez Ruiz, en su trabajo "Las pinturas novohispanas del 'pueblo de indios' de la alcaldía mayor de Celaya", muestra la formación del pueblo de indios como una condición necesaria para el dominio español de las sociedades indígenas del Nuevo Mundo, particu-

larizando en las relaciones topográficas y los expedientes de tierras de la alcaldía de Celaya.

Respecto a la organización de los pueblos originarios y sus problemáticas vinculadas con las practicas creadas en áreas naturales protegidas, Iván Isazky Sánchez Lara y Miriam Reyes Tovar, en su trabajo "Organización indígena en torno a su patrimonio natural", destacan algunos de los retos que enfrentan los habitantes de la Reserva de la Biósfera Sierra Gorda de Guanajuato, en el municipio de Atarjea, respecto a la exclusión que ha gestado un desarrollo territorial desigual en el estado, provocando pobreza, marginación y problemas ambientales.

Lo sublime

En la asociación de lo simbólico y la expresión de existir, José Eduardo Vidaurri Aréchiga, en su obra "Cocina indígena en el estado de Guanajuato: orígenes, evolución y estado actual", nos evoca a sentir la cocina indígena de Guanajuato como una cocina simbólica que está asociada con diversos rituales y significados, así como con una expresión auténtica del orgullo comunitario, signo de identidad y de orgullo de pertenencia y riqueza cultural de los grupos indígenas.

Esa mirada hacia el orgullo y la riqueza cultural, Miranda de los Ángeles Espinosa Giles, en su trabajo "Reconocimiento de la comunidad afromexicana a través de microhistorias", la dirige mediante el reconocimiento de historias que invitan a generar una conciencia que abrace la dignidad y la diversidad dada en los aportes afrodescendientes en Guanajuato, y a usar el arte no solo para entretener, sino para liberar.

Continuando con la búsqueda de la igualdad y el reconocimiento, Fátima del Rocío Dávila Ramírez, en su trabajo "La tierra perdida", expone la diferencia en la recepción y aceptación de la afrodescendencia desde la mirada poética, en contraste con la poca exploración que se ha tenido en el estado de Guanajuato, y que ha llevado a la invisibilización de la existencia y aportación de la comunidad afroguanajuatense al patrimonio cultural de la entidad.

Con la presente obra, los autores y las autoras dan un paso esencial hacia la construcción de una sociedad más justa y equitativa, que valore y

celebre la diversidad como una de sus mayores fortalezas. Este libro, a través de sus capítulos, busca ofrecer una guía comprehensiva y analítica sobre la riqueza cultural de las comunidades indígenas y afromexicanas en Guanajuato, explorando sus contribuciones pasadas y presentes, sus desafíos y sus aspiraciones para el futuro.

La lectura de este libro es un primer paso hacia el reconocimiento y la celebración de la riqueza multicultural que define a Guanajuato y, por extensión, a la nación mexicana en su conjunto.

Referencias

Aguirre Beltrán, G. (1981). *La población negra de México*, Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México.

Bonfil Batalla, G. (1989). *México profundo. Una civilización negada.* FCE.

Mercado, A. (2025). *La construcción de la identidad nacional mexicana: Mestizaje, revolución y nacionalismo en el discurso histórico*. El Colegio de San Luis. https://www.researchgate.net/publication/387729467_La_Construccion_de_la_Identidad_Nacional_Mexicana_Mestizaje_Revolucion_y_Nacionalismo_en_el_Discurso_Historico

Velázquez, M. E., e Iturralde Nieto, G. (2016). *Afrodescendientes en México. Una historia de silencio y discriminación.* CNDH/Conapred/INAH.

Vinson, B., y Vaughn, B. (2019). *Afroméxico: El pulso de la población negra en México: Una historia recordada, olvidada y vuelta a recordar.* FCE.

Zea, L. (1990). *Descubrimiento e identidad latinoamericana*. UNAM.